

EDITORIAL

Cuando *Estudios Atacameños* fue publicada por primera vez, presentaba el claro objetivo de organizar el conocimiento sobre la cultura atacameña a lo largo de toda su historia en un local de fácil acceso a lectores interesados en la zona. Le Paige, en su primer artículo “El Valor Arqueológico del Museo San Pedro de Atacama”, destaca “la necesidad de presentar a los lectores de la nueva revista un resumen de lo ya realizado para unirlo a las perspectivas y proyectos para el futuro en conexión con lo que se efectúa en el momento actual” (p. 9).

En las décadas que siguieron (y en los 41 volúmenes publicados desde entonces) *Estudios Atacameños* mostró ser capaz de expandir significativamente sus temas, reportando no solo lo mejor de los estudios sobre la cultura atacameña pretérita y presente, sino también estudios sobre gran parte de los grupos de los Andes Centro Sur, tornándose una de las revistas más importantes del país en las ciencias humanas. Se destaca aquí el arduo trabajo de los editores anteriores, pero en especial de Carolina Agüero, quienes trajeron la revista a un nivel internacional.

Por eso, me es muy grato tener la oportunidad de trabajar como editor de la revista y presentar ese volumen. El número 42 de *Estudios Atacameños: Arqueología y Antropología Surandinas* reúne artículos de distintas disciplinas de las ciencias humanas (Arqueología, Historia, Antropología Física), cubriendo temas en el Noroeste Argentino, la cuenca del Loa, el extremo norte chileno y, naturalmente, la cuenca de Atacama. Merece mención aquí los artículos de Hidalgo y de Núñez y Castro, que presentan distintas e interesantes interpretaciones sobre un mismo documento histórico del Archivo General de Indias de Sevilla de 1677, inédito hasta el momento. También entre los artículos históricos, González levanta datos importantes sobre la inmigración argentina hacia Chile entre las décadas de 1900 y 1930, y Ruz y Díaz presentan una valiosa contribución al conocimiento del manejo de tierras y títulos en el norte chileno en momentos posteriores a la anexión del territorio peruano post Guerra del Pacífico.

En arqueología, Acuto aporta un excelente estudio sobre las prácticas de resistencia local a la ocupación inka en el Valle Calchaquí (Norteoeste Argentino), que es complementado por el estudio de Giovanetti y Raffino sobre los sistemas de riego en El Shincal de Quimivil durante el mismo período. Por su parte, Pérez y Killian presentan estudios cerámicos de comunidades prehispánicas del Noroeste Argentino, mientras Agüero y Uribe desarrollan un detallado estudio sobre la cronología y características de la cerámica de las sociedades Formativas de San Pedro, ofreciendo una revisión sobre los procesos de ocupación humana durante ese período de la cuenca de Atacama. Finalmente, en Antropología Física, Varela y Cocilovo muestran los cambios biológicos sufridos por la población atacameña a lo largo de los períodos Formativo Final, Medio e Intermedio Tardío.

En conclusión, este nuevo volumen de *Estudios Atacameños: Arqueología y Antropología Surandinas* sigue con su objetivo de dar a conocer de manera crítica y contextualizada la historia de la presencia humana en los Andes Centro-Sur.

Mark Hubbe
Editor